



En un discurso a la nación a más de un mes del inicio de los enfrentamientos:

Trump dice que los objetivos militares de EE.UU. en Irán están “próximos a completarse”

El mandatario afirmó que las fuerzas estadounidenses golpearán “con extrema dureza” a Teherán durante las próximas 2 a 3 semanas, pero no aclaró cuándo podría terminar el conflicto.

EVA LUNA GATICA

En su primer discurso a la nación desde el inicio de la guerra en Medio Oriente, el Presidente estadounidense, Donald Trump, aseguró ayer que los objetivos estratégicos de Washington en Irán están a punto de completarse, pero que antes va a atacar “con extrema dureza” a la república islámica durante las próximas dos o tres semanas, mientras continúan las conversaciones. Al mismo tiempo, reiteró su llamado a los aliados de Estados Unidos a “tomar” el estrecho de Ormuz, insistiendo en que su país no lo necesita, y culpó al régimen por el aumento de los precios de la energía. El mensaje buscaba tranquilizar a los estadounidenses ante los golpes sufridos por la economía tanto local como internacional, en momentos en que enfrenta una caída en su índice de aprobación y se acercan las elecciones de medio mandato del noviembre.

“Gracias a los avances que hemos logrado, puedo afirmar esta noche que estamos en camino de completar todos los objetivos militares de Estados Unidos en breve, muy pronto”, dijo el mandatario en su discurso, que la Casa Blanca describió como una “actualización sobre el progreso de la Operación Furia Épica”, que comenzó el 28 de febrero pasado junto a Israel. “Vamos a darles un golpe durísimo. En las próximas dos o tres semanas, los vamos a hacer retroceder a la Edad de Piedra, donde pertenecen. Mientras tanto, las conversaciones continúan”, añadió.

“Si no hay acuerdo, atacaremos con fuerza todas y cada una de sus centrales eléctricas, probablemente de forma simultánea”, afirmó el mandatario, en un adelanto de sus próximos pasos. “No hemos atacado sus yacimientos petrolíferos, a pesar de ser el objetivo más fácil. Porque no les daría ni la más mínima posibilidad de sobrevivir o reconstruir. Pero si los atacamos, desaparecerían y no podrían hacer nada al respecto”, aseguró.

A su vez, con respecto a los ob-



TRUMP ha dicho que la guerra podría terminar en “dos o tres semanas”, mientras insiste en pedir a los países europeos apoyo para reabrir Ormuz.

jetivos de Estados Unidos, afirmó que “la capacidad de Irán para lanzar misiles y drones se ha visto drásticamente reducida, y sus armas, fábricas y lanzacohetes están siendo reducidos a escombros. Nunca en la historia de la guerra un enemigo ha sufrido pérdidas tan evidentes y devastadoras a gran escala en cuestión de semanas”.

También culpó a Irán por el vertiginoso aumento de los precios del petróleo, afirmando que el alza de los costos es “a corto plazo”. “A muchos estadounidenses les ha preocupado el reciente aumento de los precios de la gasolina aquí en casa. Este incremento a corto plazo se debe enteramente a los ataques terroristas desquiciados del régimen

iraní contra buques petroleros comerciales y países vecinos que no tienen nada que ver con el conflicto”, dijo Trump. “Esto es una prueba más de que nunca se puede confiar en Irán en materia de armas nucleares”, añadió.

Dardos a la OTAN

Mientras que en un mensaje a sus aliados de la OTAN, pidió a “los países que reciben petróleo a través del estrecho de Ormuz” mostrar “coraje” y “ocuparse” del pasaje fluvial estratégico, por donde normalmente transita el 20% del petróleo mundial. “Los países del mundo que... reciben petróleo a través del estrecho de Ormuz deben ocuparse de ese paso”, afirmó. “Solo tómenlo,

protéjanlo, úsenlo para ustedes mismos”, dijo. “Irán ha quedado prácticamente devastado. La parte difícil ya está hecha, así que debería ser fácil”, aseguró Trump.

Más temprano había amenazado a sus aliados, diciendo que estaba considerando seriamente la posibilidad de retirar a Estados Unidos de la OTAN, por el escaso apoyo de los miembros a la guerra contra Irán. “Nunca me dejé convencer por la OTAN. Siempre supe que eran un tigre de papel, y (Vladimir) Putin (Presidente ruso) también lo sabe”, dijo ayer al medio The Telegraph.

Los países europeos respondieron que no se les consultó antes del inicio de este conflicto y que por ello “no participarán”, dejan-

“Vamos a darles un golpe durísimo. En las próximas dos o tres semanas, los vamos a hacer retroceder a la Edad de Piedra, donde pertenecen”.

“A muchos estadounidenses les ha preocupado el reciente aumento de los precios de la gasolina aquí en casa. Este incremento a corto plazo se debe enteramente a los ataques terroristas desquiciados del régimen iraní”.

do en evidencia una brecha creciente en la alianza transatlántica.

Sin fin a la vista

El discurso televisado había generado expectativas ante la posibilidad de que hiciera oficial el fin de la operación en Medio Oriente. Sin embargo, el mandatario insistió en los mismos mensajes que ha enviado en redes sociales, intervenciones públicas o entrevistas en los últimos días y que no dejan claro cuándo Washington quiere poner fin a la operación.

El mandatario ya había adelantado el martes que la guerra podría terminar en “dos, quizá tres semanas”, un mensaje que tranquilizó a los mercados y llevó a que se redujera ayer el valor del petróleo, aun cuando en los últimos días ordenó el despliegue de miles de marines en Medio Oriente y no ha descartado el envío de soldados sobre el terreno.

El discurso, además, llega horas después de que Trump afirmara que Irán busca una pausa en las hostilidades. El mandatario dijo ayer en Truth Social que el Presidente iraní, Masud Pezes-

hkian, “jacaba de pedir a los Estados Unidos de América un ALTO EL FUEGO!”. Pero en la misma publicación aseguró que solo lo considerará “cuando el estrecho de Ormuz esté abierto, libre y despejado”, de lo contrario, Irán será bombardeado.

Unas horas después, Teherán desmintió que hubiese pedido una tregua. “Las declaraciones de Trump, que afirmó que Irán pidió un cese del fuego, son falsas y carecen de cualquier fundamento”, dijo el vocero de la Cancillería iraní, Esmail Baqai, citado por la televisión estatal. Al mismo tiempo, acusó a Estados Unidos de hacer exigencias “maximalistas e irracionales” para poner fin al conflicto, y los Guardianes de la Revolución aseguraron que el estrecho permanecerá cerrado a los “enemigos”.

Según expertos, estos movimientos responden a la creciente presión interna en EE.UU. contra la guerra. Estados Unidos renueva su Cámara de Representantes y parte del Senado en noviembre, unas elecciones que podrían acabar con la mayoría republicana que ha respaldado al Presidente hasta ahora.

Sondeos recientes muestran que la aprobación de Trump ha caído por debajo del 40%. Los votantes expresan su confusión sobre las causas de la guerra y sobre todo sobre su final.

“Creo que las presiones internas son, sin duda, el factor más importante. A medida que nos acercamos a las elecciones de mitad de mandato de 2026, a los republicanos les resultará más difícil deshacerse del sentimiento público negativo generado por este conflicto. Esto es especialmente cierto en el caso de los precios de la gasolina, que guardan una estrecha correlación con los índices de aprobación del partido gobernante en EE.UU. Además, la preocupación por el despliegue de soldados estadounidenses en Irán también es muy alta y sería catastrófica para los republicanos políticamente si Trump optara por esa vía”, afirma Patrick Schoettmer, profesor asociado de Ciencias Políticas en la Universidad de Seattle.